

***La monarquía de
Euno-Antíoco.
Documentación y
problemática***

María Luisa Sánchez
León

Mayurqa
(2002), 28:
215-222

LA MONARQUÍA DE EUNO-ANTÍOCO. DOCUMENTACIÓN Y PROBLEMÁTICA

María Luisa Sánchez León

RESUMEN: Euno, líder de la Primera Guerra Servil en Sicilia (años treinta del siglo II a.C.), fue proclamado *basileus* y adoptó el nombre Antíoco. La documentación numismática confirma las fuentes literarias y permite avanzar en el conocimiento del reino esclavo.

Palabras clave: Historia Antigua, Euno-Antíoco, Sicilia Romana, Fuentes Literarias, Numismática, Esclavos, Guerra, Reino, Dioses

ABSTRACT: Eunus, leader at the First Sicilian Slave War (on the thirties of 2nd century B.C.), was proclaimed *basileus* and adopted Antiochus as his name. The numismatic documents confirm literary sources, and help to improve our knowledge of the Slave Kingdom.

Key words: Ancient History, Eunos-Antiochus, Roman Sicily, Literary Sources, Numismatic, Slaves, War, Kingdom, Gods

La obra de Diodoro Sículo, *Bibliotheca* XXXIV-XXXV 2, 1-48, constituye la fuente clave para la reconstrucción de la guerra liderada por Euno en Sicilia durante los años treinta del s.II a.C. Los fragmentos diodoreos se han conservado en resúmenes bizantinos, el epítome inserto en la *Bibliotheca* de Focio, patriarca de Constantinopla en la novena centuria, y los extractos conservados en los *Excerpta Constantiniana* del s. X, compilación debida a la iniciativa de Constantino VII. Diodoro Sículo interpreta el origen del conflicto en clave anti-italiana, existiendo semejanzas entre dicho relato y el fr. 61 Müller de la *Crónica* de Juan de Antioquía según ha analizado María Capozza. En opinión de la especialista italiana el antioqueno narra la primera guerra servil y aporta datos sobre el bandolerismo esclavo.¹ En su análisis de Diod. 2, 28-30, sobre los esclavos-pastores que cometían actos de latrocinio, Mario Mazza ha evidenciado los valores ideológicos del texto, que delinea un esquema general de oposición antropológica civilización-barbarie, en cuyo interior se desarrollan las oposiciones secundarias -dinámica y estática- e implícitas.² En el relato de Diodoro el ambiente de la revuelta parece corresponder al de un reducido

¹ CAPOZZA, M., "Giovanni Antiocheno, Fragg. 44,47,61 (Müller)", *Historia* 26, 1977, pp. 409 ss.; Ead., "Il brigantaggio nelle fonti della prima rivolta servile siciliana", *AIV* 133, 1974-75, pp. 37, 39.

² MAZZA, M., "Sul lavoro servile nella Sicilia romana. Ideologia ed antropologia in un passo di Diodoro (XXXIV/XXXV 2, 28-30)", *Antike Abhängigkeitsformen in den griechischen Gebieten ohne Polisstruktur und den römischen Provinzen*, Actes du Colloque sur l'esclavage, Iéna 1981, Hrsg. H. Kreissig-F. Kühnert, Berlín 1985, pp. 103 ss.

grupo de esclavos domésticos y agrícolas -y no al de los bandoleros de Estrabón y Juan de Antioquía-, detectándose una fractura frente a la continuidad narrativa del antioqueno.

Junto al texto diodoreo existen referencias de menor entidad para el conocimiento de la primera guerra servil en Sicilia. En el plano de la analística romana, Nadia Berti ha barajado la posibilidad de que Pisón no hubiera interrumpido los Anales en el 146 -todas las fechas que barajamos son a.C.-, sino que hubiera alcanzado al año 133, circunstancia que entrañaría un tratamiento de la contemporánea guerra servil.³ Las restantes fuentes (Liv. *Per.* 56 y 59; Flor. II 7, 1-8; Oros. V 6, 3-6; 9, 5-8 y las alusiones de Cic., Val. Max., Ap...) son ineficaces en cualquier intento de retrazar el conjunto de los hechos. En un área que soportaba gran concentración de esclavos,⁴ el conflicto estalló ca. 140/139, cronología propuesta por un sector de la historiografía⁵ y que consideramos preferible a 136/135, habida cuenta la envergadura de la obra del *basileus*, que concluyó en 132.

El origen de la guerra es interpretado por Diodoro en clave ética, asumiendo la tesis posidoniana de que “l’oppressione genera violenza, ma questa è anch’essa un ulteriore turbamento dell’equilibrio, ed è perciò inevitabilmente perdente. Viene così condannato un modo di lotta, la rivolta di massa, ma non viene indicato un rimedio alla violenza dei possidenti, se non la mitica armonia patriarcale”.⁶ El paradigma creado por el autor es el rico Damófilo de Enna, propietario de gran cantidad de tierras y esclavos, y su esposa Megallis. Las referencias sobre el maltrato propinado a sus esclavos aparecen en el epítome de Focio (Diod. 2, 10 = Phot. *Bibl.* 385 a) y de una manera más detallada en los *Excerpta* (Diod. 2, 36-37 = *Const. Exc.* 2 (1) p. 304). Exasperados por los malos tratos, en sus planes de sublevación los esclavos de Damófilo recabaron la ayuda del sirio Euno. Éste, natural de Apamea, era propiedad del rico hacendado ennense Antígenes y con precedencia lo fue de Pitón. Dadas las dotes de Euno (Diod. 2, 5; cf. 2, 6-10; Ioann. Ant. fr. 61; Flor. II, 7, 4-5), ciertos estudiosos piensan en una anterior condición libre e incluso un posible estatus elevado, aunque no pueden probarse sus vínculos con la casa real Seléucida.⁷ Los trazos con que le describen las fuentes podrían avalar un vínculo con un santuario en Siria.⁸ Una estrecha relación unía a Euno con la *dea Syria*.⁹ La tradición resalta el papel de Atargatis, la diosa de la fecundidad compañera de Hadad, cuyo principal centro cultural se ubicaba en

³ BERTI, N., “La decadenza morale di Roma e i *virī antiqui*: riflessioni su alcuni frammenti degli *Annali* di L. Calpurnio Pisone Frugi”, *Prometheus* 15, 1989, pp. 39-58 y 145-159, 41 ss.

⁴ SÁNCHEZ LEÓN, M^a L., “Algunas consideraciones sobre Sicilia en época de la primera guerra servil”, *La historia en el contexto de las ciencias humanas y sociales. Homenaje a Marcelo Vigil Pascual*, Salamanca 1989, pp. 37 ss.

⁵ CAPOZZA, M., *Historia* 26, 1977, pp. 400, 404, ca. 140. Optan por ca. 139, FINLEY, M.I., *A History of Sicily. Ancient Sicily to the Arab Conquest*, Londres 1968, p. 139; LEVI, M.A., “Euno-Antiocho”, *Miscellanea di Studi Classici in onore di Eugenio Manni*, IV, Roma 1980, p. 1347; CANFORA, L., “La rivolta dei dannati della terra”, *Diodoro Siculo. La rivolta degli schiavi in Sicilia*, Palermo 1983, p. 68; DOI, M., “Révoltes serviles et problèmes agraires. L’exemple sicilien”, ANNEQUIN, J.-LÉVÊQUE, P., eds., *Le monde méditerranéen et l’esclavage. Recherches japonaises réunies par Tôru Yuge*, París 1991, p. 131.

⁶ CANFORA, L., “La rivolta dei dannati della terra”, p. 65.

⁷ GREEN, P., “The first sicilian Slave Revolt”, *P&P* 20, 1961, p. 21; cf. *P&P* 22, 1962, pp. 87-93; probable nacimiento libre, BLÁZQUEZ, J.M., “Las revueltas de esclavos en Sicilia”, *MHant* I, 1977, p. 95.

⁸ MUSTI, D., “Modi di produzione e reperimento di manodopera schiavile: sui rapporti tra l’Oriente ellenistico e la Campania”, *Società romana e produzione schiavistica, I: L’Italia: insediamenti e forme economiche*, a cura di A. GIARDINA-A. SCHIAVONE, Bari 1981, p. 250.

⁹ MAROTI, E., “Bewusstheit und ideologische Faktoren in den Sklavenbewegungen (Eunos und Atargatis)”, *AAntHung* 15, 1967, pp. 319-326; sobre el papel de elementos religiosos de filiación oriental BÖMER, F., *Untersuchungen über die Religion der Sklaven in Griechenland und Rom*, III, Wiesbaden 1962, p. 342.

Hierápolis (Membidj).¹⁰ Euno afirmaba antes de que estallase la revuelta, incluso ante su amo Antígenes y sus invitados, que la diosa apareciéndosele en sueños le había anunciado que sería rey,¹¹ predicción de su futura *basileia* contenida en Diodoro (2, 7-9, cf. 41 = Phot. *Bibl.* 384 b) y Juan de Antioquía (fr. 61). Dadas las específicas relaciones del esclavo sirio con la esfera religiosa, los siervos de Damófilo recabaron su mediación ante los dioses para conocer si éstos aprobaban los planes de revuelta.

Líder de la sublevación con la aprobación divina, Euno y sus huestes tomaron la ciudad de Enna librándose a la comisión de actos de violencia “imposibles de referir” según Diodoro (2, 11; 24). Una vez lograda la adhesión de los esclavos urbanos, sin cuya connivencia el asalto a Enna hubiera resultado infructuoso dada su inexpugnable posición, los insurgentes procedieron a aniquilar a los amos. En tal coyuntura, Euno fue proclamado *basileus*, decisión motivada no por su valor o capacidad de mando sino por su charlatanería, por haber impulsado la revuelta y porque su nombre era un buen augurio de benevolencia hacia sus seguidores, de *eunoia* (Diod. 2, 14 = Phot. *Bibl.* 385 b; Ioann. Ant. fr. 61) una de las virtudes del buen monarca helenístico. A decir de Diodoro (2, 16; 24) Euno ciñó la *taenia*, asumió los restantes distintivos de la dignidad real, proclamó reina a su compañera, adoptó el nombre Antíoco y nominó “sirios” a los rebeldes. En Enna, la ciudad de la Sicilia central, dotada de favorables condiciones defensivas y un fértil entorno agrícola,¹² el *basileus* atendió a la organización de la monarquía (Diod. 2, 14-16; 22; 24; 39; 41-42; Ioann. Ant. fr. 61; Flor. II, 7, 6). Los efectivos rebeldes obtendrían repetidos éxitos frente a las fuerzas romanas en el área oriental de la isla.¹³

Los datos legados por la tradición no habían sido confirmados por otras fuentes hasta el hallazgo de las monedas batidas por Euno-Antíoco, que en la actualidad integran cuatro emisiones. En el contexto de la numismática siciliana, se debe al inglés E.S.G. Robinson¹⁴ el correcto análisis de un pequeño bronce (3,434 g.) con *anv./* cabeza velada de Deméter a derecha coronada de espigas; *rev./* espiga y leyenda a ambos lados, BACI der. / ANTIO izq. El espécimen, que ingresó en el British Museum en 1868, fue adscrito por Head a Morgantina y una década después sería catalogado entre las monedas inciertas de la serie perteneciente a los Seléucidas por Percy Gardner. Dicha situación se perpetuó hasta que en 1920 Robinson desestimó tal clasificación ofreciendo argumentos sobre la factura, la dificultad de que una pequeña pieza alcanzara desde Siria el occidente mediterráneo y el carácter siciliano de su tipología. En consecuencia, el numismático adscribió la pieza a Euno, líder de la primera guerra servil, que batió moneda como *basileus* Antíoco. Frente a la exclusividad de las fuentes literarias, la publicación del breve trabajo de Robinson dio un vuelco a la situación permitiendo en adelante contar con documentación numismática para la reconstrucción del reino esclavo.

¹⁰ En general, HÖRIG, M., “Dea Syria-Atargatis”, *ANRW* II.17.3, 1984, pp. 1540 ss., 1550 ss. santuario, 1546 ss. culto y sacerdotes, 1568 testimonios en Sicilia.

¹¹ GREEN, P., *P&P* 20, 1961, p. 23, carácter mesiánico del pasaje referente a los invitados de Antígenes; para CANFORA, L., “La rivolta dei dannati della terra”, p. 62, muestra la degeneración esclavos-amos dentro de los esquemas posidonianos.

¹² MANNI, E., *Geografia fisica e politica della Sicilia antica*, TSA I 1, Roma 1981, pp. 168-169; COARELLI, F.-TORELLI, M., *Sicilia*, Guide archeologiche Laterza, Bari 1984, pp. 170-172.

¹³ SÁNCHEZ LEÓN, M^a L., *Revoluciones de esclavos en la crisis de la República*, Madrid 1991, pp. 18 ss.

¹⁴ ROBINSON, E.S.G., “Antiochus, King of the slaves”, *NC* 20, 1920, pp. 175-176; monedas de Sicilia, *Corpus Nummorum Siculorum* a cura di R. Calciati.

El camino abierto por E.S.G. Robinson tuvo continuidad dos décadas después. Una nueva moneda del Museo Nazionale de Siracusa, proveniente de la Coll. Vetri de Enna, vino a engrosar la serie de Deméter: *anv./* cabeza de Deméter, *rev./* leyenda BACI//ANTIO. El editor de la pieza, Alfredo De Agostino, la consideró acuñada por Euno-Antíoco en Enna.¹⁵ Similitudes con el ejemplar precedente indujeron a De Agostino a realizar idéntica atribución de un segundo espécimen perteneciente a la Coll. Pennisi di Floristella, de Acireale: *anv./* cabeza de Deméter y *rev./* ENN., leyenda que no guarda relación con la Euno-Antíoco.¹⁶ A la serie de Deméter hay que añadir un tercer ejemplar editado por Giacomo Manganaro, que ya aceptara las identificaciones de Robinson y de la primera pieza de De Agostino, no así la de la Coll. Pennisi di Floristella.¹⁷ La nueva moneda, perteneciente a la Coll. Cammarata, pasa a engrosar esta emisión, segunda en el estudio de Manganaro, que totaliza hasta el momento tres especímenes.¹⁸

A dichos ejemplares se unen nuevas series que denotan un incremento notabilísimo de la documentación en las dos últimas décadas. Siguiendo un orden cronológico, cabe señalar que en 1982 Manganaro dio a conocer un pequeño bronce, en mal estado de conservación, perteneciente a la Coll. V. Cammarata de Enna. En cuanto a los tipos, en su primera publicación dicho estudioso creyó identificar la cabeza masculina a derecha representada en el anverso con Heracles.¹⁹ Sin embargo, realizó precisiones tras la limpieza de la moneda, barajando una posible identificación con Diónisos, excluyendo a Heracles y Zeus y rechazando la propuesta de V. Cammarata en el sentido de identificarla con la cabeza del *basileus* Antíoco.²⁰ Definitivamente la moneda presenta, según su editor, *anv./* cabeza masculina a derecha, barbada y diademada, posiblemente de Heracles, y *rev./* carcaj y leyenda “del Rey Antíoco”. El ejemplar integra la tercera emisión del *basileus*,²¹ actualmente constituida por nueve unidades.

Pero a este material numismático se suman otras dos nuevas series que amplían aún más el abanico. Una de ellas, la primera en la compilación de Manganaro, compuesta por dos piezas, presenta *anv./* cabeza masculina a derecha, barbada y diademada, identificada con Zeus, y *rev./* rayo alado y leyenda “Del rey Antíoco”. Finalmente, totalizan una cuarta emisión dos monedas portando en el anverso cabeza con yelmo a derecha, verosíblemente de Ares, y en el reverso maza circundada por la susodicha leyenda en sentido horario. Estas cuatro emisiones²² constituyen una contribución documental de gran trascendencia histórica.

La amonedación del *basileus* Antíoco es de decisiva importancia para la reconstrucción del primer *bellum servile*. De entrada, tal documentación confirma a Diodoro (2, 14) y Juan de Antioquía (fr. 61) sobre la elección de Euno como rey, referencias aceptadas tradicionalmente pero que no podían contrastarse con otras fuentes. Del mismo modo, las monedas del Rey Antíoco ratifican a Diodoro (2, 24) cuando refiere que el líder rebelde asumió el nombre Antíoco. Se ha barajado la posibilidad de que Euno

¹⁵ DE AGOSTINO, A., “Le monete di Henna”, *BSCat* 4, 1939, pp. 84-85.

¹⁶ DE AGOSTINO, A., *BSCat* 4, 1939, pp. 85-86.

¹⁷ MANGANARO, G., “Über die zwei Sklavenaufstände in Sizilien”, *Helikon* 7, 1967, p. 215.

¹⁸ MANGANARO, G., “Due studi di numismatica greca”, *ASNP* 20, 2-3, 1990, p. 418, pieza publicada por V. Cammarata, Ennarotary dic. 1987.

¹⁹ MANGANARO, G., “Monete e ghiande inscritte degli schiavi ribelli in Sicilia”, *Chiron* 12, 1982, pp. 237 ss.

²⁰ MANGANARO, G., “Ancora sulle rivolte “servili” in Sicilia”, *Chiron* 13, 1983, pp. 405-409, 405 n. 2.

²¹ MANGANARO, G., *ASNP* 20, 2-3, 1990, p. 418.

²² MANGANARO, G., *Ibid.*

adoptara dicho nombre²³ influido no por su contemporáneo Antíoco VII Sidetes sino por la prestigiosa figura de Antíoco IV. Cristalizarían aquí ecos del mundo sirio, así el nombre y la organización de un gobierno y una corte a la manera de la monarquía Seléucida. Euno-Antíoco, como soberano de una monarquía que reproducía un modelo helenístico vigente, batió moneda con el título real y el nombre dinástico, fórmula usada por los monarcas orientales y que se reencuentra en Sicilia²⁴. Además, la amonedación de Euno-Antíoco brinda datos valiosos para el conocimiento de la ideología religiosa, informando acerca de la veneración que los insurgentes rindieron a distintas divinidades de la isla. Junto a Zeus, Heracles y Ares, la tipología demetríaca evidencia el papel de la gran diosa siciliana del mundo agrario. Los esclavos rindieron culto a Deméter y respetaron su santuario ubicado en Enna, como indica Cicerón (II *Verr.* IV 112) y confirman las monedas.²⁵

Entre los problemas que suscita la amonedación de Euno-Antíoco aparecen su fecha y lugar de acuñación. Actualmente es imposible dar respuesta positiva a la cuestión cronológica. Presumiblemente Euno, proclamado *basileus* inmediatamente después de estallar la sublevación, comenzó a batir moneda simultáneamente a la creación de unos órganos políticos y la organización de unas fuerzas militares. Pero la *basileia* de Euno-Antíoco, único marco temporal en el que insertar las series monetales existentes, tampoco brinda un punto de arranque seguro como ya expusimos. En este marco de imprecisión cronológica resulta imposible datar las emisiones del *basileus*, que apenas ofrecen elementos intrínsecos que faciliten la tarea. En opinión de Manganaro las cuatro emisiones, encuadrables entre los años 138-131, parecen producidas en dos momentos distintos. Las de Zeus y Deméter tendrían una mayor antigüedad, y quizás son producto de una misma ceca, mientras la tercera y la cuarta -Heracles y Ares- corresponderían a una fase posterior.²⁶

Respecto a la ceca, se acepta desde Robinson que se hallaría ubicada en la capital de la monarquía.²⁷ Sin que existan pruebas todos los datos avalan la práctica certeza de que durante estos años funcionara una ceca en Enna, atacada en 133 por el *cos.* L. Calpurnio Pisón y expugnada finalmente por P. Rupilio (Diod. 2, 20-21; Oros. V, 9, 7).

A la amonedación del *basileus* Antíoco atribuyó G. Manganaro en 1990 un *philippeion* de oro de 8,79 g. de peso y 22 mm. de diámetro perteneciente a una colección privada de Morgantina. La pieza, procedente del área de Serra Orlando, presenta en el anverso cabeza masculina a derecha ceñida por una *taenia*; en el reverso Niké alada a derecha, con palma en la mano izquierda y posiblemente corona en la derecha, y bajo ella, en sentido antihorario, circularmente, la leyenda FILIPPEION. El ejemplar ha sido adscrito por su editor al *basileus* Antíoco, que por necesidades de la guerra acuñaría moneda de oro en Morgantina, señalando no obstante el problema de la atribución. El reverso, que indica la celebración de una victoria bélica, no porta ni el título real ni el nombre Antíoco.²⁸ Consideramos dudoso que este *philippeion* pueda ser adscrito a Euno-Antíoco pues nos coloca ante una acuñación en oro que rompe con las piezas existentes. Además, tanto la

²³ MANGANARO, G., "Per una storia della Sicilia romana", *ANRW* I.1, 1972, p. 451 n. 43 / *Chiron* 12, 1982, p. 239.

²⁴ CONSOLO LANGHER, S.N., "Oriente persiano-ellenistico e Sicilia. Trasmissione e circolazione di un messaggio ideologico attraverso i documenti numismatici", *REA* 92, 1990, pp. 29 ss.

²⁵ SÁNCHEZ LEÓN, M^a L., "El culto a Deméter en Enna (siglo II a.C.)", *Mayurqa* 27, 2001, 239 pp. ss.

²⁶ MANGANARO, G., *ASNP* 20, 2-3, 1990, pp. 418-419.

²⁷ ROBINSON, E.S.G., *NC* 20, 1920, p. 176; DE AGOSTINO, *BSCat* 4, 1939, p. 85.

²⁸ MANGANARO, G., "Un Philippeion di oro di Euno-Antioco in Sicilia ?", *MH* 47, 1990, pp. 181-183.

tipología como la leyenda nos alejan de la documentación hasta ahora conocida, que exhibe invariablemente el título real y el nombre Antíoco. Por último se plantea la cuestión de la ceca, de probable ubicación en Morgantina, que no ha legado ningún ejemplar relacionado con los rebeldes. En definitiva, no existe ningún elemento en la pieza que permita atribuirle al líder esclavo.

La amonedación del *basileus* Antíoco vehiculó un mensaje político y religioso que operó reforzando la unión de los adeptos al nuevo poder esclavo. En un cuadro con amplias zonas de sombra y divergencias historiográficas, las cuatro emisiones batidas en la ceca de Enna constituyen una documentación de gran valor histórico para conocer aspectos del reinado de Euno-Antíoco.